

¿Qué es la verdad? // **Evangelismo en la calle**

La maldad como la verdadera pandemia de la humanidad

Según el mensaje expuesto, la mayor pandemia que ha afectado a la humanidad no es una enfermedad física, sino la maldad. Esta realidad comenzó cuando Adán y Eva se rebelaron contra Dios en los inicios de la creación. Desde entonces, el pecado se ha extendido por toda la Tierra, afectando todas las áreas de la vida humana y alejando a las personas de la verdad divina.

Se afirma que el mundo está bajo el dominio de Satanás, identificado en la Biblia como el padre de la mentira. Debido a ello, la humanidad ha sido engañada repetidamente a lo largo de la historia, aceptando falsedades que han permanecido durante siglos y que reflejan la influencia del engaño sobre las sociedades.

La creación de Dios frente a las teorías humanas

El mensaje sostiene que una de las mentiras más extendidas de la actualidad es la idea de que el ser humano es producto de la evolución y de la casualidad. En contraste, la Biblia enseña que Dios creó el cielo y la Tierra, las plantas, los animales y finalmente al hombre y la mujer a su imagen y semejanza.

Desde esta perspectiva, la dignidad humana proviene directamente de su origen divino. La creación no es presentada como un accidente, sino como el resultado de un propósito establecido por Dios desde el principio.

La soberbia humana y el rechazo de la Palabra de Dios

Se señala que el orgullo humano lleva a muchas personas a confiar únicamente en la filosofía, la política o la ciencia, rechazando la Biblia como fuente de verdad revelada. Esta actitud es descrita como una manifestación de soberbia que impide reconocer la autoridad de Dios.

El mensaje critica diversas corrientes ideológicas contemporáneas que, según esta visión, se apartan de los principios bíblicos y promueven conceptos contrarios a la verdad revelada en las Escrituras.

La violencia, el pecado y la necesidad de transformación

La naturaleza humana es descrita como inclinada al orgullo, al rencor y al pecado. También se menciona que problemas como la drogadicción y la violencia son consecuencia de una humanidad alejada de Dios.

Sin embargo, se enfatiza que Jesucristo tiene poder para transformar completamente la vida de las personas. A través del arrepentimiento y la fe, cualquier individuo puede experimentar una renovación interior y abandonar conductas destructivas.

Jesucristo como la verdad absoluta

Uno de los temas centrales del mensaje es la afirmación de Jesucristo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”. La verdad no es presentada como una idea filosófica o una doctrina religiosa, sino como una persona: Jesucristo.

Se recuerda el diálogo entre Jesús y Poncio Pilato, donde

surge la pregunta sobre qué es la verdad. La respuesta ofrecida es que la verdad se encuentra en Dios y fue revelada plenamente por medio de Jesucristo.

El engaño del mundo y la importancia de la libertad espiritual

El mensaje advierte sobre la existencia de sistemas de poder y corrientes ideológicas que buscan controlar a las personas mediante la mentira. Según esta visión, la manipulación se ejerce a través de diversos ámbitos sociales, políticos y culturales.

Frente a ello, se destaca la importancia de la libertad que proviene de conocer la verdad de Dios. La verdadera libertad no consiste únicamente en expresar opiniones personales, sino en vivir conforme a la Palabra divina.

Las fiestas bíblicas y el propósito de Dios

Se menciona la relevancia de las fiestas bíblicas como la Pascua, Pentecostés y la Fiesta de los Tabernáculos. Estas celebraciones son presentadas como expresiones de la relación entre Dios y su pueblo.

Asimismo, se afirma que muchas festividades religiosas actuales contienen elementos procedentes de tradiciones paganas incorporadas a lo largo de la historia, mientras que las fiestas bíblicas reflejan directamente el plan de Dios revelado en las Escrituras.

La ley, la gracia y la obra de Jesucristo

El mensaje explica que la ley dada a través de Moisés tenía como propósito mostrar el pecado y juzgar al ser humano, pero no podía salvarlo. La salvación llegó por medio de la gracia y la verdad manifestadas en Jesucristo.

Cristo es presentado como el único capaz de reconciliar a la humanidad con Dios. Su sacrificio en la cruz abrió el camino para que los pecadores pudieran recibir perdón y vida eterna.

La encarnación del Verbo y la salvación para la humanidad

Basándose en el Evangelio de Juan, se enseña que Jesucristo existía desde el principio junto a Dios y que Él mismo era Dios. El Verbo se hizo carne y habitó entre los hombres para revelar el amor del Padre y ofrecer salvación.

La venida de Cristo es presentada como la máxima expresión del amor divino. Dios se acercó a la humanidad tomando forma humana para rescatarla de su condición de pecado y separación espiritual.

La fe en Jesucristo y la condición de hijos de Dios

El mensaje sostiene que no todos los seres humanos son hijos de Dios en sentido espiritual. Se afirma que esta condición es otorgada a quienes reciben a Jesucristo y creen en su nombre.

La fe en Cristo es presentada como el requisito fundamental para entrar en una relación personal con Dios y formar parte de su familia espiritual.

El cielo, el infierno y la responsabilidad eterna

Se defiende la existencia tanto del cielo como del infierno. Para ilustrar esta realidad se recurre a la parábola del rico y Lázaro, donde se muestra el destino diferente de dos personas después de la muerte.

La enseñanza destaca que las decisiones tomadas durante la vida tienen consecuencias eternas. Por ello, se exhorta a considerar seriamente la condición espiritual de cada persona antes de que llegue el momento de partir de este mundo.

La incredulidad frente a las evidencias de Dios

Se recuerda el caso de Lázaro, amigo de Jesús, quien fue resucitado después de cuatro días muerto. A pesar de este milagro extraordinario, muchos continuaron rechazando a Cristo.

Esta situación es utilizada para mostrar que la incredulidad no siempre se debe a la falta de evidencias, sino a la resistencia del corazón humano a aceptar la verdad de Dios.

Juan 3:16 y el centro del Evangelio

El núcleo del mensaje cristiano se encuentra resumido en Juan 3:16. Dios amó tanto al mundo que entregó a su Hijo unigénito para que todo aquel que crea en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna.

El Evangelio es presentado como una invitación universal a recibir el amor, el perdón y la salvación ofrecidos por Dios a través de Jesucristo.

La urgencia de la salvación

La vida humana es descrita como incierta y pasajera. Nadie conoce el día ni la hora de su muerte, por lo que se enfatiza la necesidad de estar preparado espiritualmente.

La decisión de aceptar a Jesucristo como Salvador es presentada como la más importante que una persona puede tomar, ya que determina su destino eterno.

La transformación personal mediante Cristo

El mensaje incluye un testimonio de cambio personal, afirmando que la vida puede ser completamente transformada cuando una persona se arrepiente de sus pecados y entrega su vida a Jesucristo.

Cristo es presentado como aquel que limpia la maldad, perdona los pecados y concede una paz que el mundo no puede ofrecer. Esta transformación afecta todas las áreas de la vida y produce una nueva relación con Dios.

La invitación final a acercarse a Jesús

La conclusión del mensaje es una invitación directa a acudir a Jesucristo. No se anima a seguir una religión específica, sino a establecer una relación personal con Él.

Jesús es presentado como el buen pastor, la puerta de salvación y el único camino hacia Dios. Quienes ponen su confianza en Él reciben perdón, paz y la esperanza de la vida eterna.

Finalmente, se invita a cada persona a arrepentirse, pedir perdón a Dios y entregar su vida a Cristo, confiando en sus

promesas y experimentando la paz que proviene de caminar en su verdad.